



DISCURSO DE EMILIO FILIPPI EN SALA "HERNÁNDEZ PARKER"
Homenaje a dos periodistas de excepción

HOMENAJES

Lenka y H. P. en ERCILLA

□ Emocionado recuerdo de dos figuras ejemplares del periodismo

Desde Antofagasta, el escritor y comentarista Andrés Sabella envió por telegrama su adhesión: "Ruego contiene espiritualmente recordar Lenka y Lucho. Junto ustedes, cordialmente". Fue el primero pero no el único. Durante todo la mañana del sábado pasado, primero en una capilla del cementerio de la Providencia, donde se celebró una misa, y luego en el local de ERCILLA donde se descubrieron sus retratos y sendas placas conmemorativas, numerosos periodistas y amigos estuvieron junto al ataúd de la revista en el recuerdo de Lenka Franulic y Luis Hernández Parker.

El numeroso grupo de invitados fue encabezado por Dobeila Franulic, hermana de Lenka, y por María Inés Solimano, la viuda de Luis Hernández Parker. Durante la misa, oficiada por el sacerdote Peregrin Cowley, éste insistió en que se trataba, más que nada, de un acto de serenidad "llego de gratitud, hasta el punto de que nos reunimos hoy para hacerlos presentes de nuevo entre nosotros". Definió a Lenka Franulic y a Luis Hernández Parker como "estos dos amigos y co-

laboradores que partieron"... quienes "entregaron su vida al servicio de la palabra".

Último saludo

Posteriormente, en la sencilla ceremonia realizada en el local de ERCILLA, el director de la revista, Emilio Filippi, pronunció el siguiente discurso:

Cumplimos en este instante con un deseo que abrigábamos desde hace algún tiempo: dejar grabadas, en un acto material, las imágenes de dos de los más destacados periodistas chilenos y que, además, han sido los exponentes del periodismo que se ha realizado y realiza en ERCILLA.

Hemos decidido descubrir los retratos de Lenka Franulic y de Luis Hernández Parker, bautizando con sus nombres dos de nuestras salas de redacción. Al hacerlo, estamos dejando testimonio permanente de nuestra admiración y respeto a sus memorias, pero a la vez de nuestro reconocimiento a su labor de maestros y de excepcionales personalidades.

Quienes nos sentimos vigorosamente incorporados a la historia de ERCILLA no podemos dejar de mencionar los nombres de estos dos pioneros de un estilo y de una ética profesional. Lenka, la mujer culta, la primera mujer periodista que traspasó las fronteras, que fue capaz de dar un ejemplo claro de lo que son capaces de hacer y de construir las mujeres chilenas, convirtió a ERCILLA en su casa y a esta casa en un semillero de grandes iniciativas. Son muchas sus alumnas que ven en el ejemplo de Lenka una lección que aprender día a día. Pero más que nada, somos muchos los hombres periodistas que vemos en su figura frágil y en su trato bondadoso, más que la temura que derribaba a

caudales, un coraje sin límites y una vocación suprema.

Lenka Franulic, mujer y periodista, fue directora de ERCILLA y a ella se deben muchas innovaciones, muchas iniciativas, mucho de la modernización de esta revista. Murió cuando todos esperábamos todavía mucho más de ella, cuando su desaparición se nos antojaba excesivamente prematura y absurdamente injusta. Pero su nombre, su hábito, esa forma tan elegante como profunda que tenía para presentar sus reportajes, son una de las cosas que nosotros jamás podríamos dejar de tener presente. Pero como a veces la memoria se torna frágil, y el avance de los años pudiera querer tender un manto de olvido donde sólo debiera reinar el recuerdo, nosotros hemos querido dejar constancia de su presencia permanente, con esto a modo que deseamos sea una demostración de cuánto la quisimos y cuánto la admiramos.

Luis Hernández Parker sólo hace un año que nos dejó. A él lo sentimos más cerca, porque nos tocó trabajar juntos, codo a codo, sintiendo lo mismo, creando lo mismo, sufriendo lo mismo.

HIP se nos fue cuando más lo necesitábamos. Pero se nos fue contento, como él quería, y ésa es la forma en que nosotros queremos recordarlo. Por muchos años, HIP fue el primer relator político de Chile, y su estilo, su objetividad, su caballerosidad, su manera tan personal de decir las cosas, no podrá ser superada quizá en cuantos tiempo. La historia tendrá que ser testigo cuando suja o traiga Hernández Parker. Mientras tanto, su nombre es signo del mejor, del más capaz, del más completo, del que logró hacer de su quehacer una noble profesión. Su retrato en esta sala de redacción será

Lenka y H. P. en Ercilla. [artículo]

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lenka y H. P. en Ercilla. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)